

ES COPIA

140

República Española  
-----

El Ministro de Justicia  
-----

Paris, 25 de Agosto de 1951

Excmo. Sr. D. José Maria de Lasarte  
PARIS

Mi querido amigo:

Le envío con esta, como le he prometido, cinco ejemplares del documento que, con las firmas de los Diputados y ex-Diputados se quiere enviar a todos los Parlamentos del Mundo y espero tenga la bondad de decirme lo que decidan respecto al mismo sus compañeros de Minoría y los ex-Diputados del Partido Nacionalista Vasco.

Qprovecha la ocasión para enviarle un afectuoso saludo su buen amigo

Firmado: Maldonado

Grupo Parlamentario de  
IZQUIERDA REPUBLICANA  
San Juan de Letran 80-40  
México D.F.

141

Agosto 1951

Sr. Secretario de la MINORIA VASCA  
Ciudad.

Distinguido compañero :

En la reunión última de este Grupo Parlamentario se acordó tomar la iniciativa de un manifiesto a los parlamentarios de todo el mundo libre con el texto adjunto redactado por nuestro Presidente el Dr. Mariano Ruiz Funes.

No ha de ser, como verá Vd. por el texto, un manifiesto de una minoría ni de minorías determinadas sino de diputados y ex-diputados genuinamente demócratas de la República Española que quieran suscribirlo.

Nuestro plan consiste en recoger el mayor número posible de firmas y, con ellas al pie, remitir el manifiesto en numerosos ejemplares a todos los parlamentarios del mundo, ya en su texto en español, ya traducido al francés o al inglés.

Por ello y, cumpliendo el encargo que se me ha hecho, me permito remitir a Vd. algunos ejemplares del documento con el ruego de que, si su grupo parlamentario cree conveniente sumarse a esta acción, tenga la bondad de darme una lista de los diputados y ex-diputados del mismo cuyas firmas deban constar al pie del manifiesto.

Quiero repetir que ni en el envío del documento ni en cualquiera correspondencia que se derive ha de aparecer esta minoría como iniciadora o gestora. Figurará como remitente mi nombre y dirección particular como uno de tantos firmantes y si hubiera derivaciones, no se haría nada sin consultar a todos por conducto de sus respectivos grupos.

En espera de su grata respuesta me repito su affmo.  
compañero

El Secretario  
Firma: ilegible  
F. Ballvé

142

## A LOS PARLAMENTARIOS DEL MUNDO LIBRE

=====

Los que suscriben, diputados y ex-diputados de la República Española, últimos representantes legales del pueblo español, se permiten llamar vuestra atención sobre el inicuo trato que se está concluyendo por el usurpador Franco con una potencia extranjera a la que enajena de hecho el territorio nacional a cambio de su protección para seguir detentando el poder.

La cesión de una parte del territorio español, hecha mediante precio, a una potencia extranjera, la realiza una tiranía que se apoderó de España mediante una guerra, con la ayuda de las armas de la Italia fascista y de la Alemania Nazi. Ningún gobierno que represente al pueblo podrá convalidarla. Es un acto que no cuenta con la garantía elementalísima del consentimiento nacional.

El ejército español franquista, aunque haya perdido su prestigio al sublevarse contra la patria, tiene que sentir rubor y vergüenza al ver que la vende o la hipoteca uno de los suyos. La Marina no puede por menos de recordar a quienes dieron la vida con honor en Santiago y Cavite, contrastándolos con el hecho de que ahora, en su nombre, se enajene el honor para salvar la vida precaria de una tiranía.

El Plán Marshall es un pacto multilateral entre iguales, libremente consentido por la voluntad de todos y en el que los contratantes poseen igualdad de derechos y obligaciones. Uno de ellos, con olvido de sus deberes, se separa de la empresa común para pactar con el enemigo emboscado e insidioso de una guerra que se hizo contra todos. Las explicaciones de Mr. Acheson no pueden ser más desafortunadas en este caso, por emplear un adjetivo diplomático. Estos arreglos se limitan a la cesión de bases aéreas y navales. Aceptarlas y pagarlas "no implica una aprobación del régimen de Franco". Es el destino del traidor: se compran sus servicios por la necesidad o por el temor, pero se le desprecia. Nuestro rubor de españoles nos quema el rostro.

El Estado Español es antidemocrático, no anticomunista. La demagogia sindicalista y clerical que acaudilla Franco no luchó contra el comunismo, sino contra una República liberal y democrática como la norteamericana, cuyos poderes le abren ahora los brazos. Qué diría Norteamérica si una fracción de su ejército se subleva al servicio de potencias enemigas, implantara una dictadura y España le abriera los brazos? Cómo entenebrocería entonces nuestra leyenda negra, creada y alimentada por ella! Cómo proclamaría con estentóreas voces que España era un país salvaje, de feroces pasiones, que sólo había exportado a América el fanatismo religioso, las muertes violentas y la depredación!

Nuestro pensamiento se concentra en la América fraternal que habla nuestra lengua, a la que transmitimos nuestro sentido

...

universal y nuestras instituciones democráticas. La transcendencia de la traición franquista es incalculable para Hispano-América. Pierdo la ilusión, que es la más grave de las pérdidas. Se le cierra el camino de toda esperanza frente a las imposiciones dictatoriales. La España de Franco favorece la expansión totalitaria: enseña la mala lección de la entrega y el vasallaje e infiltra los métodos nazis en las democracias. No dijo una vez Summer Welles que Falange era la punta de lanza de Hitler en América? Franco traicionará a Norteamérica, porque no conoce otra actividad que la traición. Luis Quintanilla dijo en una ocasión, respondiendo a un Viva México! proferido en un acto público en su honor: "Viva América!" para que España no muera, y viva España, para que no muera América!" España va a morir para la América Española!

En la guerra de 1939, Franco violó sus compromisos, con el beneficio de mantener la paz. Prometió, en secreto, colaboraciones mucho más limitadas que ahora, y llegada la ocasión eludió prestarlas. Tal vez no le sea posible engañar a su nuevo aliado, aunque quisiera hacerlo, porque si, por desgracia para todos, se desencadena una guerra, la parte contraria se apresurará a atacarlo como beligerante conocido. Además, España está ya en guerra. Se ha anticipado a toda posibilidad de diálogo. Los bloques enemigos, más o menos encubiertos, lo siguen manteniendo de un modo abierto.

El poder de Franco, conservado mediante la infamia, avanza de jugar a su aliado una nueva burla. El flamante gobierno es otro engaño. Figuran en él monárquicos sin convicciones, falangistas más audaces que los del anterior, el general que sirvió primero a la República y mandó más tarde la Legión Azul, el periodista que bajo el seudónimo de Juan de la Cosa ha dirigido a Norteamérica en los últimos tiempos los insultos más procaces, enconando la herida que el pueblo español tiene sin cerrar desde medio siglo y que ahora pretenden reproducir las mismas manos que la abrieron. Son batallas que Hitler gana a su enemigo más poderoso después de muerto. Permítanos proclamar nuestra solidaridad de demócratas españoles, de demócratas auténticos, con los millones de muchachos norteamericanos, flor de una espléndida juventud, que cayeron en todos los frentes de la tierra en defensa del régimen democrático de su patria, abatidos por los correligionarios del mercenario Franco.

Con dolor y vergüenza sentimos profundamente heridas y vejadas nuestras conciencias democráticas, a la vez que lamentamos como españoles la inutilidad del sacrificio de los nuestros, que en todos los frentes de la guerra anterior cayeron por defender la democracia.

Julio de 1951.

